

LUX FILM DAYS

3 PELÍCULAS
24 LENGUAS
28 PAÍSES



© Benedict Neuenfels

STYX

una película de Wolfgang Fischer
Alemania, Austria



STYX

UNA PELÍCULA DE WOLFGANG FISCHER

Rike, de unos cuarenta años, decide tomarse un descanso en su trabajo como médico de urgencias para ir a la isla Ascensión a bordo del *Asa Gray*, un velero que cuida con el máximo esmero. Viaja sola y su odisea para llegar al Atlántico Sur se acompaña de un viaje interior que la lleva a lo más profundo de sí misma. A bordo, divide su tiempo entre el timón y los libros que se ha llevado, como *La creación del paraíso*, *Darwin en la isla Ascensión*. Fascinada por la exuberante y variada vegetación que abunda en una isla que estuvo desierta hasta finales del siglo XIX, está ansiosa por visitar este edén artificial creado desde cero conforme a los consejos del célebre naturalista británico.

Sin embargo, el destino trastocará sus planes una noche y cambiará el curso de los acontecimientos. Encarnado en una violenta tempestad, pone en el camino de Rike, al noreste de las islas de Cabo Verde, un viejo barco de pesca cargado con una centena de migrantes a la deriva que hacen gestos en su dirección con auténtica desesperación. Rike intenta en vano establecer contacto por radio con la embarcación y, después, avisa a los guardacostas, que tardan en reaccionar pese a que los llama en repetidas ocasiones. Sola desde ese momento ante la obligación moral de socorrer a estos migrantes, pero incapaz de acogerlos a bordo de su pequeño velero, Rike sufre todavía más por su impotencia para actuar porque sabe que para ellos representa la esperanza. Dividida entre el deseo de ir en su ayuda y la obligación de alejarse, la joven se enfrenta a un dilema trágico, y, al final, solo conseguirá salvar a un único pasajero: un adolescente de catorce años llamado Kingsley.

CONTEXTO

Al escenificar esta tragedia a cara descubierta, el director Wolfgang Fischer materializa a modo de fábula alegórica la brecha irreductible entre una Europa que vive en la opulencia y un continente africano víctima de la pobreza o de la inestabilidad política, con todo lo que esto conlleva en cuanto a carencias, violencia, injusticia o persecución. Además, la película parece plantear una pregunta básica: ¿qué se puede hacer a título individual frente a una situación tan dramática como esta, cuando las autoridades competentes y las personas con poder eligen ignorarla de forma deliberada?

La situación que desarrolla *Styx* se sitúa en el centro de una actualidad candente caracterizada, entre otros elementos, por el incremento de la xenofobia y de los nacionalismos europeos: Italia, Austria y los países del Grupo de Visegrado (Hungría, Chequia, Polonia y Eslovaquia) ya son reacios a acoger migrantes en su territorio, como demuestran, en particular, las decisiones recientes por las que se bloquea el acceso a los puertos. Tras una crisis migratoria sin precedentes que alcanzó su punto álgido en 2015, a día de hoy, los dirigentes de la Unión deben hacer frente a una crisis política en la que una Europa abierta se enfrenta a una Europa cerrada para resolver la cuestión de la acogida de los migrantes.

EL ORIGEN DE LAS ESPECIES

Situada en el Atlántico Sur frente al continente africano, Ascensión es una pequeña isla volcánica que visitó en 1836 Charles Darwin al final de una expedición alrededor del mundo a bordo del *Beagle*. Impresionado por la desolación de este lugar carente de agua dulce y de toda vegetación, habló con el botánico Joseph Hooker, que se encargaría de repoblar la isla haciendo que se plantasen árboles y plantas de todo tipo procedentes de Europa, Argentina o Sudáfrica. El objetivo consistía en restablecer el ciclo del agua y la calidad del suelo; treinta años después, se había superado el reto. En la película, es esta experiencia única lo que fascina a Rike, como demuestran la elección de su destino, sus inmersiones en *La creación del paraíso*. *Darwin en la isla Ascensión*, un libro ilustrado de título emblemático cuya cubierta recoge la cámara en primer plano, así como el propio nombre de su velero. El botánico estadounidense Asa Gray (que da nombre al barco de Rike) fue un gran admirador de Darwin, a quien facilitará información útil para la redacción de *El origen de las especies* y cuyas ideas difundirá en los Estados Unidos.

Así pues, vemos que todos estos detalles son importantes y no podemos dejar de remitirnos al prólogo de la película, que se inicia con el desplazamiento de grandes simios en el peñón de Gibraltar, el único lugar de Europa en el que doscientos cincuenta macacos de Berbería viven en estado salvaje. Ahora bien, como sabemos, los primates son el núcleo de las investigaciones sobre el origen de las especies realizadas en el siglo XIX por Darwin. Además, la forma en la que el director de la película yuxtapone en el montaje la imagen de un primate comiendo y haciendo los mismos gestos que un humano y la de Rike almacenando provisiones para su viaje por el mar establece en cierto modo este parentesco y, por lo tanto, pone en tela de juicio de forma indirecta la supuesta inteligencia superior del ser humano sobre el resto del mundo.

LA CREACIÓN DEL PARAÍSO

De este modo, se nos conduce a reflexionar sobre el sentido general de estas referencias lejanas integradas en el contexto de una historia contemporánea basada en el encuentro/colisión entre dos universos en contraste: por una parte, una sociedad occidental replegada sobre su riqueza y su estilo de vida cómodo, egocéntrica e incluso indiferente al resto del mundo y, por la otra, la comunidad de migrantes que lucha por sobrevivir. Aquí es donde entra en juego la alegoría, en cuanto discurso formado por símbolos narrativos que nos permite abrir la vía de la interpretación.

La «creación del paraíso» que se evoca en la cubierta del libro de cabecera de Rike da una primera pista. Resulta significativo que su expedición en solitario adopte de algún modo la forma de un regreso al jardín del Edén o el «Paraíso terrenal» y, por lo tanto, a los orígenes del mundo tal y como se describen en el Génesis (1). Desde el comienzo de la película, incluso antes de que Rike llegue a alta mar, se deja patente la responsabilidad del ser humano sobre el estado del mundo, lo que permite descartar rápidamente los conceptos de calamidad o de fatalidad en la interpretación de los hechos que se van a producir. Podemos ver, por lo tanto, en estas comparaciones una manera de criticar la forma en la que se aborda, en algunos países, la acogida de migrantes. En semejante contexto, las referencias a la «creación del paraíso» en la isla Ascensión se interpretarán sin duda como una señal de que se pueden encontrar soluciones humanamente viables que beneficien a todos en las situaciones más desesperadas.

¿Por qué razón nos resignamos entonces a aceptar el orden del mundo tal y como está establecido? ¿En virtud de qué principio nos parece normal disfrutar de condiciones mejores que otras personas, mucho más desfavorecidas que nosotros, que se ven abocadas a morir de forma atroz cuando intentan salvar su vida a la desesperada? Sin duda alguna, esta es la pregunta esencial que plantea la película de Wolfgang Fischer mediante todas estas referencias.

Por otra parte, y sin duda de una forma más prosaica, la impotencia de Rike a la hora de actuar para socorrer a las víctimas del viejo barco de pesca en peligro, si bien alude a las posibilidades limitadas que tenemos para actuar a título individual y refuerza, de algún modo, la idea de la fatalidad que envuelve la desaparición trágica de miles de migrantes en el mar, es, ante todo, una forma de ilustrar el fracaso generalizado del sentido moral colectivo. En una primera conversación por radio que Rike mantiene justo antes de la tempestad, el capitán de un carguero le garantiza que puede contar con él en caso de necesidad. Ahora bien, unas horas después, se niega a intervenir aduciendo que podría perder su empleo, de manera que antepone su interés personal a su deber de salvar vidas en el mar recogido en el Convenio SOLAS de 1974. Es también una forma de destacar las lagunas de la política de acogida, entre otras cuestiones en lo que respecta a sus dispositivos más concretos, ya que los guardacostas, a quienes se asigna una misión de protección civil en el mar, insisten en no reaccionar ante los hechos alarmantes que Rike les transmite por radio.

LAS AGUAS DEL INFIERNO

Podemos decir que la búsqueda del paraíso, el objetivo del proyecto de Rike y de los migrantes — pese a que no suponga para ellos la misma realidad ni tenga el mismo sentido (2)—, se anuncia en el propio título de la película como una gran utopía, ya que el término «Styx» [Estigia], con importantes connotaciones relacionadas con el infierno, remite a la mitología griega en la que designa uno de los cinco ríos de los infiernos, que delimitan la frontera entre el mundo de los vivos y el de los muertos. Al evocar sin ambigüedad el drama que se cierne, el título escogido por el director tiende un velo sombrío sobre la historia en su conjunto desde el principio y permite intuir el desenlace trágico incluso antes de ver

(1) Alusión que se añade a otra referencia bíblica, ya que Ascensión debe su nombre al día en que fue descubierta por un navegante portugués en 1501.

(2) Podemos considerar el encuentro entre Rike y los migrantes como la expresión del cruce entre dos representaciones del paraíso totalmente opuestas: una viaja hacia el sur para llegar a una isla artificialmente paradisíaca y los otros intentan ir hacia el norte para alcanzar El Dorado europeo.

las primeras imágenes. El contraste evidente que surge entre la noción del paraíso soñado y la del infierno, muy real tanto para los migrantes en peligro como para la joven alemana incapaz de ayudarles, parece que transmite una intención decidida de denunciar, a través de esta fábula alegórica, tanto la inercia política frente a una situación extremadamente preocupante como la indiferencia generalizada de los ciudadanos occidentales frente a un problema lejano y abstracto a sus ojos, siempre y cuando no se enfrenten directamente a él. Según esta interpretación, los guardacostas que intervienen al final de la película se convierten, por decirlo de algún modo, en los barqueros de la muerte a imagen y semejanza de Caronte —el barquero de los infiernos encargado de que las almas de los difuntos atravesasen el río Estigia— al transportar de un barco a otro a más cadáveres que personas vivas.

Por último, en el marco de esta interpretación, Rike puede compararse con Estigia, la mayor de las oceánides que personifica el río del mismo nombre. Las ninfas acuáticas, también de la mitología griega, ejercen siempre una función benevolente y han recibido el encargo de Zeus, entre otras misiones, de velar por los jóvenes y de guiarlos hasta la edad adulta. Esta referencia aporta luz sin lugar a dudas sobre la relación que se establece entre la doctora y el joven Kingsley, el único migrante al que consigue salvar, pero también sobre el desafortunado papel que desempeñará, a su pesar, en el destino trágico de sus compañeros de infortunio. No es casualidad que, al final de la película, después de haber tomado finalmente el barco a punto de naufragar durante la noche y descubrir el horror de la situación en toda su magnitud, veamos en primer plano su rostro totalmente cubierto por un paño oscuro que solo deja ver sus ojos. Además de una forma de protegerse contra una posible infección, resulta difícil no ver en este elemento, que se muestra con cierta insistencia, una analogía con la capucha con la que se ataviaba el barquero cuando transportaba las almas de los muertos hacia la otra orilla del Estigia.





© Benedict Neuenfels



© Benedict Neuenfels



© Benedict Neuenfels



© Benedict Neuenfels

PISTAS DE REFLEXIÓN

- En realidad, la película *Styx* se divide en dos partes. De hecho, hay un *antes* y un *después* de la tempestad que se desata durante toda una noche. En el marco de nuestra interpretación alegórica, ¿qué podría decir de esta tempestad? ¿Qué significa? ¿Se puede ver una alusión a otro episodio mitológico? ¿Qué sentido tiene este hecho fortuito en el contexto de la película?
- Por último, el personaje de Rike, simplemente una persona que está de vacaciones, es un reflejo de nosotros mismos y de nuestras propias responsabilidades como ciudadanos europeos. ¿Qué mensaje cree que nos intenta transmitir el director Wolfgang Fischer y, en definitiva, que espera de nosotros?

les grignoux



CINE EUROPEO PARA UN PÚBLICO EUROPEO

El Premio LUX de Cine sigue abarcando una impresionante variedad de géneros y de tonos a través de películas de jóvenes directores y directoras europeos con talento. Al Parlamento Europeo le complace presentar las tres películas que compiten por el Premio LUX de Cine 2018:

STYX, película de Wolfgang Fischer, Alemania, Austria

THE OTHER SIDE OF EVERYTHING (*Druga strana svega*), película de Mila Turajlić, Serbia, Francia, Qatar

LA MUJER DE LA MONTAÑA (*Kona fer í stríð*), película de Benedikt Erlingsson, Islandia, Francia, Ucrania

Las películas abordan temas de actualidad de forma entusiasta e inteligente y reflejan aquello por lo que Europa atraviesa en la actualidad. Muestran a personajes que abren los ojos al mundo que los rodea para comprender la realidad, así como las sociedades y las comunidades a las que pertenecen. Mostrando nuestras historias sublimadas por la emoción del cine, se ponen de relieve la calidad y la diversidad del cine europeo, al igual que su importancia en la construcción de valores sociales y de comunidades culturales. Le invitamos a ver las películas durante la séptima edición de las Jornadas LUX de Cine.

PREMIO LUX DE CINE

La cultura desempeña un papel fundamental en la construcción de nuestras sociedades.

Con este espíritu, el Parlamento Europeo creó el Premio LUX de Cine en 2007. Con ello desea contribuir a mejorar la distribución de películas europeas por toda Europa y alentar un debate a escala europea sobre las cuestiones sociales más importantes.

El Premio LUX de Cine es una iniciativa única. Mientras que la mayoría de las coproducciones europeas solo se proyectan en sus países de origen y no suelen distribuirse en ningún otro país, ni siquiera dentro de la Unión, el Premio LUX de Cine ofrece a tres películas europeas la singular oportunidad de ser subtituladas en las veinticuatro lenguas oficiales de la Unión.

La película ganadora del Premio LUX de Cine será elegida por votación de los diputados al Parlamento Europeo y se dará a conocer el 14 de noviembre de 2018.

JORNADAS LUX DE CINE

El Premio LUX de Cine dio origen a las Jornadas LUX de Cine. Desde 2012, durante las Jornadas LUX de Cine se presentan las tres películas que optan al Premio LUX de Cine a un público europeo más amplio.

A través de las Jornadas LUX de Cine, le invitamos a disfrutar de una experiencia cultural inolvidable que traspasa fronteras. Entre octubre de 2018 y enero de 2019, podrá unirse a los cinéfilos de toda Europa asistiendo a las proyecciones de las tres películas en una de las veinticuatro lenguas oficiales de la Unión Europea. No olvide votar por su película favorita a través de nuestro sitio web (luxprize.eu) o nuestra página de Facebook.

PREMIO DEL PÚBLICO

El Premio del Público es el galardón otorgado por los espectadores en el marco del Premio LUX de Cine. No pierda la ocasión de votar por una de las tres películas antes del 31 de enero de 2019. Con su voto participará en un sorteo para asistir al Festival Internacional de Cine de Karlovy Vary en julio de 2019, por invitación del Parlamento Europeo, y anunciar la película ganadora del Premio del Público.

VEA,
DEBATA
Y VOTE



@luxprize



#luxprize

LUX
PRIZE
.EU

DIRECCIÓN: Wolfgang Fischer

GUIÓN: Wolfgang Fischer, Ika Künzel

REPARTO: Susanne Wolff, Gedion Oduor Wekesa, Alexander Beyer, Inga Birkenfeld

DIRECCIÓN DE FOTOGRAFÍA: Benedict Neuenfels

PRODUCTORES: Marcos Kantis, Martin Lehwald, Michal Pokorny

PRODUCCIÓN: Schiwago Film GmbH, Amour Fou Vienna

AÑO: 2018

DURACIÓN: 94 minutos

GÉNERO: Ficción

PAÍS: Alemania, Austria

VERSIÓN ORIGINAL: Inglés, alemán

Manuscrito terminado en julio de 2018



